

TEMAS PREVALENTES EN LAS OBRAS DE
MANUEL GUTIERREZ NAJERA

A Thesis

Submitted to the Department of
Foreign Languages and the Graduate Council of the Kansas State
Teachers College of Emporia in Partial Fulfillment of
The Requirements for the Degree of
Master of Science

by

Elvira I. Rodriguez

August 1968

Approved for the Major Department

David E. Lakin

Approved for the Graduate Council

James M. Byrnes

272935

RECONOCIMIENTO

Gracias al Dr. David Travis, Jefe del Departamento de Lenguas extranjeras de Kansas State Teachers College, quien con amabilidad y experiencia me ha orientado en la confección de esta tesis.

Gracias a la Dra. Minnie M. Miller, ex Jefe del Departamento de Lenguas extranjeras de Kansas State Teachers College, quien bondadosamente me ha guiado en la selección de los cursos de mis estudios.

Gracias al Dr. Oscar Hernández, profesor de español, que también cooperó en facilitarme datos y textos para su desarrollo.

Y gracias a las demás personas que me ayudaron con gusto a finalizar esta obra.

Elvira I. Rodriguez

TABLA DE CONTENIDO

CAPITULO	PAGINA
I. INTRODUCCION	1
II. BIOGRAFIA DE MANUEL GUTIERREZ NAJERA	4
III. MANUEL GUTIERREZ NAJERA Y EL MODERNISMO	14
IV. TEMAS PREVALENTES EN LAS OBRAS DE MANUEL GUTIERREZ NAJERA	22
V. EL TEMA DE LA MUERTE EN LOS CUENTOS DE MANUEL GUTIERREZ NAJERA	45
VI. LOS TIPOS HUMANOS EN LOS CUENTOS DE MANUEL GUTIERREZ NAJERA	53
VII. RESUMEN Y CONCLUSIONES	58
BIBLIOGRAFIA	61

CAPITULO I

INTRODUCCION

Esta tesis tiene por objeto investigar las obras escritas por Manuel Gutiérrez Nájera, desde el punto de vista literario, haciendo énfasis en su modernismo, que lo caracterizó como su precursor, en la literatura hispanoamericana.

Este enfoque temático permitirá estudiar la duda, el amor fracasado, las ilusiones perdidas, la injusticia humana, el aniquilamiento espiritual de los protagonistas, el triunfo del mal, del dolor, del hambre, la miseria, el pesimismo, y la muerte como desenlace fatal en sus producciones literarias, dentro del género de sus cuentos.

Manuel Gutiérrez Nájera poseía un extraordinario poder imaginativo de las fantasías y estaba dotado de un lenguaje propio, de un estilo estético que fue capaz de describir todos los tipos de escenas y de sus cuadros costumbristas que aparecen en sus celebradas colecciones de Cuentos color de humo y de la Historia de un peso falso.

En esta investigación serán considerados los temas que comprenden los aspectos sentimentales y el pesimismo que caracterizan la personalidad del autor en relación con sus cuentos y un estudio de los tipos humanos creados y movidos por su vigorosa imaginación.

Este análisis de los elementos románticos de la obra del citado escritor, dentro del movimiento modernista, nos da la

oportunidad de afianzarlo en la posición de precursor que la crítica le ha otorgado.

Su vida, y el momento en que le tocó vivir permiten destacar los trazos decadentistas apuntados, producto de un momento literario en que los escritores reaccionan ante la falsedad del mundo burgués de finales del siglo XIX y principios del siglo actual, con un ascendrado pesimismo que los lleva a un mundo exótico y artificial. En el fondo esta fuga es una salida falsa ante una realidad que no pueden soportar, que los lleva a la frustración, al fracaso y al nihilismo.

La vida de Gutiérrez Nájera se revela tímidamente en este mundo sombrío, se aísla de su propia pobreza y se refugia en alas de su poderosa imaginación dentro de un universo de fantasía y de belleza que revela claramente su frustración, y su pesimismo.

Es una época decadentista de la literatura en latinoamérica. Las terribles luchas por la libertad de México, país que siempre ha sufrido el yugo de algún dominio extranjero en el orden político o administrativo o en el aspecto intelectual o literario, sin que haya logrado romper las cadenas de esa esclavitud en esta época, dejaron una huella profunda de tristeza, confusión y rebeldía que producen una reacción revolucionaria y un cambio de grandes trascendencias que se reflejan en la literatura.

Una atmósfera de liberalismo prevaleció en su juventud, que ansiosamente buscaba la verdad, y es cuando los jóvenes escritores hispanoamericanos encontraron en la literatura extranjera,

principalmente, en los libros franceses de la época, nuevas ideas, nuevos metros y ritmos en la poesía, los cuales despertaron un profundo interés en las nociones de un mundo nuevo de libertades y progresos, lejos de los métodos tradicionales y del estilo de retórica de los escritores españoles de aquellos tiempos.

El autor representa en esta época al prosista ameno de forma descriptiva, a un maestro del arte, de ideas estéticas y de una teoría llena de gracia, de sonido y de color.

En la actualidad, después de muchas investigaciones hechas sobre el movimiento modernista en Hispanoamérica, se reconoce que la obra de Guitérrez Nájera es producto, en parte, de una inmensa y reflexiva lectura, y una de las cosas mas originales y de más prestigio en el campo de la literatura es que él haya creado una obra muy personal.

Sus ideas estéticas y poéticas son muy claras y se formulan en él muy precozmente; su evolución sigue una línea recta y progresiva hacia un esteticismo exagerado que es, sin dudas, una característica del movimiento modernista del cual Manuel Gutiérrez Nájera ha sido reconocido como precursor y figura descollante en México y en nuestra Hispanoamérica.

CAPITULO II

BIOGRAFIA DE MANUEL GUTIERREZ NAJERA

"Su ciencia no es la que se adquiere en las Universidades; la escuela de este niño ha sido del corazón."¹

Manuel Gutiérrez Nájera, escritor mexicano, estilista por naturaleza, un artista amante de la belleza y un ingenioso de la literatura, nació en la ciudad de México el 22 de diciembre de 1859. Fue un niño sietemesino y por su nacimiento prematuro fue poco saludable, de naturaleza enfermiza y de cuerpo imperfecto.

Su padre Don Manuel Gutiérrez fue literato y su madre la Sra. Dolores Nájera fue una dama de esmerada educación.

Manuel Gutiérrez tuvo dos hermanos, Santiago y Salvador y una hermana llamada María, fallecidos hace tiempo.

Sus padres le enseñaron las primeras letras en el hogar y él mismo aprendió a leer.

Debido a su imperfección física su madre deseó que él estudiara Teología y fuera un párroco de la Iglesia Católica. Por ese motivo el estudió Latín y su maestro fue el Arzobispo de México, Reverendo Próspero María Alarcón. El otro maestro

¹Nell Walker, The Life and Works of Manuel Gutierrez Najera Columbia: University of Missouri, 1927), Vol. II, p. 12.

particular de Gutiérrez Nájera fue el profesor de matemáticas, el señor José Joaquín Terrazas, a quien nunca profesó el autor pruebas de simpatías.

La vida del hogar de este joven fue plena de felicidad en su niñez, debido al amor y al cuidado que sus padres le solicitaron. De niño fue muy adicto a la lectura, pues su mejor tiempo lo empleaba leyendo libros a instruyéndose.

Sus primeras lecturas fueron las de escritores ortodoxos y místicos, tales como San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús, Juan de Avila y Marlon de Chaide. Esta enseñanza en su más temprana edad, contribuyó grandemente en su formación clásica de la literatura que mostraban sus escritos.

En este período de la vida de Gutiérrez Nájera, que siente ferviente devoción religiosa, debido al ambiente que respiraba en su hogar materno. Pero más tarde tuvo sus dudas y perdió la fe religiosa en los dogmas de la iglesia.

El no fue ateo, pues estaba dotado de un profundo espíritu a través de su vida, buscaba siempre la verdad y creció en una atmósfera de liberalismo, producto de la época, en su país.

Gutiérrez Nájera asistió a un colegio en Francia por un tiempo y la influencia al igual que las lecturas de los clásicos y de los místicos contribuyó a formar parte de sus experiencias, de su cultura y de sus ideales, los que reflejan en él, dudas y un conflicto de honda melancolía y profunda tristeza.

Desde muy joven a la edad de 13 o 15 años, siendo un adolescente, sin conocimiento de sus padres, comenzó a trabajar en las redacciones de periódicos locales de su ciudad, dedicándose con fervor a la poesía y al periodismo.

Sus primeros artículos y poesías fueron publicados en el periódico católico La Voz de México y también La Iberia, dirigida por Don Anselmo de la Portilla.²

Aunque los padres de este muchacho lo dedicaron al comercio, él no dejó de revelar su irresistible vocación de escritor y se cuenta una anécdota muy interesante de este joven con motivo de su nuevo trabajo en el comercio. La relata Alberto Leduc y dice:

Manuel Gutiérrez Nájera, adolescente, entró a trabajar como meritorio en una tienda de ropas "Al Puerto de Veracruz," de la cual era propietario entonces un señor Candás. El futuro "Duque de Job" flaco, paliducho--llevaba siempre un saco de terciopelo morado. A veces desaparecía del mostrador, y el señor Candás iba a encontrarle en la bodega, oculto entre las cajas de empaque, leyendo y fumando.³

Un día el señor Candás se interesó por saber que libro le distraía de sus ocupaciones. Le hizo la pregunta: -- "Es un libro de Téofilo Gautier"--dijo Gutiérrez Nájera, y añadió: "un autor muy recomendado en cuestiones de contabilidad . . ."⁴ Esta anécdota confirma, las

²Ibid., p. 13.

³Manuel Gutiérrez Nájera, Cuentos color de humo, Prólogo de Francisco Monterde (Mexico: Editorial Estylo, 1948), p. 17.

⁴Ibid., p. 18.

preferencias literarias del Duque Job por la literatura francesa, que siempre la sedujo.

No fue posible cambiar su vocación, el nunca podría haber sido un hombre de negocios, pues de niño sintió adoración por la literatura, desarrollando su personalidad en un genial escritor, capaz de marcar nuevos rumbos, de introducir nuevas formas y nuevos estilos en la corriente literaria de su tiempo.

Manuel Gutiérrez Nájera fue tildado de afrancesado, pero su íntimo amigo, Justo Sierra, lo defiende :

Gutiérrez Nájera--que en su mocedad rompió, lanzas por la literatura española--reconoció la deuda que tenía con la literatura de Francia. Además debemos recordar que su padre, Don Manuel Gutiérrez, desempeñó un puesto público, en Querétaro, en los días de la Intervención francesa y que la esposa del escritor, Cecilia Maillfert, descendía de franceses.⁵

Según sus amigos, Manuel Gutiérrez Nájera era un tipo feo y contrahecho, nunca fue bien parecido, pues con sólo una mirada a su fotografía, era fácil descubrir su horrible fealdad física. La descripción que nos hace Luís G. Urbina, de su íntimo amigo dice:

Su rostro era largo y pálido, imperfectamente modelado, como un sátiro. Sus canas prematuras cortadas al estilo romano, de frente prominente de nariz abultada, su bigote largo y bien peinado, terminando en dos agudas puntas. Sus labios finos y descoloridos y su boca inclinada con gesto raro sostenía el perpetuo habano humeante, pero aún con todo lo extravagante de su fisonomía, tenía expresión y brillo en sus ojillos verdes; luces de inteligencia y

⁵Ibid., p. 18.

destellos de bondad infinita y su cara animada por una sonrisa amable y piadosa.

Su cuerpo encorvado y contrahecho procura esconder esa cruel fealdad, vistiendo con suma elegancia y distinción, para no delatar sus físicos defectos ocultos del arte, de la belleza y de la sociedad.⁶

En esta época de pobreza material, de hambre, de muerte, y de ideas débiles, es cuando aparece en el mundo social y literario de México "El Duque Job," Manuel Gutiérrez Nájera, con su pulcritud inigualable, con su distinción espiritual, vistiendo levita cruzada, sombrero alto de seda y luciendo un capullo perfumado en la solapa y en sus manos, sus guantes inseparables y su bastón aristocrático, manifestando este conjunto de elegancia, en contraste con la rara fisonomía del poeta, sus sentimientos, como un eco de protesta, que brota al exterior en frases de colores de gran sonoridad, traduciendo el mensaje de una nueva era.

Federico Gamboa, notable novelista mexicano y muy amigo del poeta y prosista dice: "Su fealdad desaparecía rápidamente de la vista de quienes lo conocían, porque él fue muy amoroso y muy bueno con todos."⁷

El 2 de octubre de 1888 se casó con Cecilia Maillefert, hija de padre francés y madre mexicana de descendientes españoles. De su bendecido matrimonio tuvo dos hijas, Cecilia y Margarita.

⁶ Walker, op. cit., p. 13.

⁷ Ibid., p. 8.

Manuel Gutiérrez Nájera trabajaba en las redacciones de los periódicos, donde escribía desde el amanecer hasta muy tarde en la noche, siempre cortés, amable y distinguido, cualidades innatas y propias de su educación y experiencias en la escuela de la vida. El deseó que los días se alargaran a veinte y ocho horas, pues su trabajo incesante requería más tiempo para su producción periodística.

Comenzó a escribir sus artículos periodísticos en 1872, La Voz de México y La Iberia. En 1875 escribió muy bellas poesías, escritas con su lenguaje propio, capaz de expresar sus dudas, sus tristezas y su profundo sentimiento del amor.

El siempre pensó que moriría muy joven y aquí también revela el tema de la muerte, en los versos que él tituló:

A mi madre

Madre, madre, si supieras
cuantas sombras de tristezas
tengo aquí!

Cuando vuelvo silencioso
inclinado bajo el peso
de mi cruz,

tú me ves, me das un beso
y en mi pecho tenebroso brota luz.

Si me muero,--ya presiento
que este mundo no muy tarde
dejaré--

En la lucha dame aliento
y a mi espíritu cobarde
dale fé.⁸

Estos versos son preciosos, revelan un lirismo y una forma nueva que denota cadencia, sentimiento y toca las fibras más sensibles del lector, porque esa forma de expresión es como un cuadro muy triste y muy trágico.

Manuel Gutiérrez Nájera mezcló en sus ideas, la oratoria de Castelar, la romántica extravagancia de Echevarría, la acre y dulce filosofía de Campoamor y las tendencias de Musset.

Escribió toda clase de artículos, desde poemas, manifiestos políticos, críticos, humorísticas, y con gran habilidad desarrolló la tarea literaria de su vida.

De sus relaciones políticas con el Presidente de la Republica de México, Porfirio Díaz, obtuvo el cargo de Diputado al Congreso de Texcoco, en el Estado de México.

Gutiérrez Nájera colaboró en casi todos los periódicos de México, como se puede comprobar en la siguiente lista de sus nombres: La voz de México, La Iberia, El mensajero Católico, El Federalista, La Voz de España, El Liceo Mexicano, La Libertad, El Renacimiento, El Partido Liberal. Revista Nacional de Letras y Ciencias, El Mundo Literario Ilustrado, El Universal y otros periódicos y revistas, La Revista Azul de la cual fue fundador conjuntamente con Díaz Dufóo.

⁸Manuel Gutiérrez Nájera, Poesías completas, Tomo I, Edición y Prólogo de Francisco González Guerrero (México: Editorial Porrúa, 1953), pp. 53-56.

Generalmente Manuel Gutiérrez Nájera firmaba sus artículos con seudónimos pero el más típico de acuerdo con su personalidad romántica fue el Duque Job, como una referencia literaria para la prensa de entonces. El Dr. Goldberg dice acerca de Gutiérrez Nájera:

Es una idea fastuosa su más famoso seudónimo--El Duque Job-- parece sintetizar la tendencia predominante de su contradictoria personalidad. El fue un duque por sus inclinaciones hacia la elegancia, su innata aristocracia de sentimientos, sus pensamientos y frases de buen humor, dotado de la paciencia, no de los santos de la Biblia, pero sí de un alma moderna, que sufre los tormentos terribles de un mar de dudas.⁹

De Manuel Gutiérrez Nájera mucho se ha dicho en homenaje de su aporte a la literatura hispanoamericana, de su alta moral, de su cortesía, de su estética, de toda su obra magnífica y llena de sentimentalismo.

Escribió día a día, dejando girones de su alma en los papeles que escribía, durante veinte largos años y legó un tesoro de literatura en sus poesías, (1896) hoy coleccionadas en dos volúmenes con el nombre de Manuel Gutiérrez Nájera, Poesías completas (1943).

Parte de su obra escrita en prosa son los Cuentos frágiles (México, 1883), Prosa (cuentos y orónicas), (México 1898-1903), Hojas Sueltas, (artículos diversos con prólogo de Carlos Díaz Dufóo, México, 1912); Cuentos color de humo, Un baile en la Legación Inglesa, y Los Amores del Cometa, (México), Humoradas dominicales, Crónicas y fantasías, Notas de Viaje y la Historia de un peso falso. (n. d.)

⁹Walker, op. cit., p. 19.

Existe mucho material, por él escrito en las crónicas de los periódicos, que están guardados en el Archivo de la Hemeroteca Nacional de México, en la Biblioteca Nacional y en la Biblioteca de la Universidad Autónoma de México, D.F.

En 1896 salieron publicadas por primera vez las poesías de Gutiérrez Nájera. En 1897 se reprodujo la publicación sin ninguna variación, ni aumento de su contenido. Esta obra fue impresa gracias a sus amigos entrañables y a sus admiradores que las encontraron en los periódicos en que colaboró. En 1896 las poesías coleccionadas eran 158 y en 1943, el profesor americano Dr. E. K. Mapes editó una nueva serie, que consideró obra completa.

Escribió Gutiérrez Nájera elegías de profunda tristeza. Sus ideas estéticas están patentes en la teoría sobre el Arte y en su famosa y celebrada Revista Azul fundada en (1892-1893), en México.

Hay algunas traducciones de sus poesías como en "Para entonces" (1887):

I want to die when the day declines
On the high sea and with the face to the sky;
Where agony may seem a dream
And the soul, a bird that soars on high.¹⁰

A la edad de 34 años, a consecuencias de su trabajo fatigoso, su incesante fumar y su apego a la bebida, murió el 3 de febrero de 1895, en su propio hogar, en la calle Sepulcros de Santo Domingo No. 10 y fue enterrado en el Panteón Francés de La Piedad.

¹⁰Walker, op. cit., p. 16.

Despidieron el duelo los oradores Licenciados Ezequiel A. Chavez y Antonio de la Peña y Reyes y los poetas José M. Bustillos y Manuel Larrañaga Portugal.

Su cadáver permaneció sepultado en el mismo panteón durante 7 años y el 3 de febrero de 1902 sus restos fueron trasladados a un osario de acuerdo con las costumbres de los países de habla hispana. La gaveta del osario público del cementerio francés donde descansan sus huesos tiene el número 72 y una lápida pequeña de bronce que dice "Su esposa y sus hijas, París 1952" y existe una cruz con una inscripción simple que dice "M. Gutiérrez Nájera. 2-3-95. R. I. P."

En la actualidad son muchos los estudios y las investigaciones sus obras desde muchos puntos de vista literarios, para afianzar la posición que como escritor le corresponde por ser el primero que se adelantó en la idea de cruzar las literaturas y expresar los pensamientos franceses con melodía y sonoridad dentro del lenguaje español, innovaciones introducidas por él, en el movimiento de ideas revolucionarias que conmovieron a Hispanoamérica en la corriente modernista de la literatura de fines del siglo XIX y principios del siglo XX.

CAPITULO III

MANUEL GUTIERREZ NAJERA Y EL MODERNISMO

Su vida breve apenas le permitió traspasar los años de aprendizaje, dotado de aguda sensibilidad poética, aprovechó su tiempo haciendo versos llenos de curiosidad y henchidos de futuro, y como jugando, sin conceder importancia a su magnífica creación, sólo percibía las sensaciones, mientras daba libertad de ansias a su espíritu de artista y así decía: "Yo escucho nada más y deajo abiertas de mi curioso espíritu las puertas."¹¹

En su obra se advierten manifestaciones sentimentales, religiosas y realistas de hondo pesimismo, de frivolidad elegante, de severo clasicismo.

Su personalidad en relación a la formación literaria existe mucho de las influencias de los clásicos y místicos griegos, de la literatura española y de la francesa en particular. Bécquer, y Campoamor, Victor Hugo, Coppée, Musset, Gautier, Mendés, Teodoro de Banville fueron sus amigos de todas las tendencias; pero el poeta de su preferencia fue Alfredo de Musset al que amó como a su propio hermano y siente admiración por Gautier, Banville, Leconte de Lisle y José María de Heredia, de los cuales experimentó el influjo cultural francés.

¹¹Gutiérrez Najera, op. cit., Poesías completas, p. viii.

En genio y figura, Manuel Gutiérrez Nájera representaba la tendencia a desarrollar de la cultura universal espiritualista de su época. En relación con su economía, su elegancia aristocrática fue una característica individual muy personal.

Fue un innovador y su acción revolucionaria hizo de él, un precursor del modernismo, en cuanto al buen gusto y la dignidad de expresión impregnada de gracia inigualable.

Los primeros escritos de Gutiérrez Nájera, constituyeron un excelente ensayo en que culminaron las mejores cualidades de fino y gusto asimilado, del conocimiento de la literatura de su época y de la cabal comprensión de su espíritu. Las páginas escritas por él, se cuentan entre las más sublimes que en su género registra la literatura mexicana, y sus poesías son variadas en su temática y en su valor estético.

Por los años 1884-1887, Gutiérrez Nájera escribió los versos, que él tituló "Alas y Abismo," las que con pocas palabras explican la altura y la profundidad de sus sentimientos. Estos versos conservan el indiscutible sello del artista con toda la sinceridad y humildad que lo caracterizan, dejando ver la tristeza de su alma, donde hay dulzura, abnegación, amor y lobregueces.

La obra de Gutiérrez Nájera se distingue por su profundidad, por la agilidad de su expresión escrita, su capacidad de observación en los más insignificantes detalles, ensimismamiento, gracia, especie de perfume espiritual, y su tono musical de un encanto que maravilla a los lectores que la han interpretado.

Su labor periodística fue agobiante debido a la cual, no pudo dedicarse plenamente a su obra literaria; sin embargo su lirismo vive y se perfecciona a través de los poetas que le sucedieron.

Empezó a escribir la novela que él tituló "La mancha de Lady Macbeth;" pero no la terminó. Muchos críticos dicen que Gutiérrez Nájera dominó con singular maestría el arte de la poesía y el género de los cuentos; pero que en el género literario de la novela, él no tuvo una lucida capacidad de producción por faltarle los recursos necesarios para su creación. El elemento indispensable de la novela, de aquel tiempo narración de acontecimientos presentados en hilación de tiempo, era una de las cualidades mas débiles en las creaciones del Duque Job; y el plan premeditado y complejo que exige el género de la novela y el desarrollo espiritual del personaje en el transcurso de los años, no entraban en sus disposiciones naturales, teniendo en cuenta su costumbre de escribir con precipitación por la imperiosa necesidad que su labor periodística demandaba.

La obra de Gutiérrez se caracteriza por la sugestión y esa influencia mágica, perdurará a través de las épocas. Sus versos constituyan un verdadero florilegio perfumado con exquisitas gotas de su alma. Su vida fue idilio trágico del que sólo se conoció su música hecha verso sonoro y melancólico.

Su poemas, con notas humorísticas, alegres o sátiras tenían siempre algo inefablemente triste. El fue el más sensual, delicado y elegante de los poetas líricos, de Iberoamérica.

Gutiérrez Nájera fue poeta y literato de raza y medio; tenía en la sangre el germen y respiraba la atmósfera apropiada a su desarrollo precoz. Su prosa es comentario perpétuo de su alma lírica y amorosa, y está confeccionada con filigranas de encajes, en manos de ángeles. Así el cronista insertaba sus narraciones con estilo, creando su personalidad literaria y alcanzando la gloria de su arte.

El fue un príncipe azul de la fantasía, un mago que pintaba en abanicos de encaje y seda los más bellos panoramas del ensueño. El fue atormentado por el deseo de la felicidad y la sed de la verdad, era la tragedia del payaso, que pasa cantando por la mascarada humana.

En su prosa, Gutiérrez Nájera, refleja el estilo de Gautier y Paul de St. Victor y el fraseo limpio y cristalino de Juan Valera. El logró en sus escritos su sueño ideal: amalgamar el espíritu francés y la forma española.

Fue un cristiano sereno, profundamente piadoso de la miseria y el dolor humano. Con las cuerdas de su lira hace vibrar de emoción las fibras del corazón humano y esa variedad y movimiento en la obra del autor constituyen su unidad: imaginación ponderada, delicadeza de sentimientos, y tenura de corazón, que exponen sus preciosas condiciones psicológicas y morales, son los signos distintivos del humilde paladín de la literatura hispanoamericana.

La distinción, el primor y la elegancia de su estilo, son las manifestaciones de gracia infinita de este hombre discreto y de buen gusto fue un príncipe del arte.

Federico de Onís hace una justa valoración de Manuel Gutiérrez Nájera:

Su personalidad, tanto en la vida como en el arte, está hecha de una rara mezcla de gracia y melancolía, de elegancia y profundidad. Estos extremos están fundidos y equilibrados por la mesura y contención de un medio tono típicamente mexicanos . . . Tanto en su verso como en su prosa hay un influjo predominante francés; pero éste no se manifiesta en seguir una escuela o un autor determinado, sino en la asimilación profunda de las cualidades de la literatura y la lengua francesa a través de sus múltiples y ricas variedades, que no destruye, sino realza su tradición española y su temperamento mexicano . . . Su obra durará entre las más preciadas de la literatura general castellana.¹²

El tono doloroso de la elegía de Gutiérrez Nájera se escucha en las poesías de Urbina, y Manuel José Othón confiesa haber aprendido mucho del poeta y prosista mexicano.

Gonzáles Martínez dice de Nájera: "En cada personalidad de nuestra lírica moderna alienta el soplo del precursor."¹³

Rufino Blanco--Fombona lo considera como el mayor elegista del romanticismo en América y agrega: "Su estética era insegura; pero su poesía estaba llena de adivinaciones y de porvenir. El fue un novador instintivo que desbrozó el campo a los novadores sistemáticos."¹⁴

¹²Ibid., p. xix-xx.

¹³Ibid., pp. xvi-xvii.

¹⁴Ibid., pp. xix-xx .

Por Manuel Gutiérrez Nájera comenzó el movimiento modernista inicial de la nueva literatura de los países de origen hispánico en la América, de este movimiento americano que más tarde se extendió a la lírica española, llevado por el genio dilecto de Rubén Darío.

El sabio humanista Gabriel Mendés Plancarte expresa:

El gentil precursor del modernismo, el que de Francia nos trajo la espiritual transparencia y la exquisita levedad, el innovador que abrió el camino a la triunfal revolución de la literatura.¹⁵

Para Isaac Goldberg:

La principal aportación de Gutiérrez Nájera a la prosa y al verso hispanoamericano, fue la introducción de la melodía en la estructura del lenguaje; después de él, fluye más suave y musical el verso de los poetas; la prosa hácese más ágil y luminosa y refulge con miles de henchidas sugerencias, nuevas imágenes a indicios de cultura. . . Es un precursor del modernismo, no por mero prurito de novedad ni por un afectado exotismo, sino por haber brindado a la fantasía un nuevo medio de interpretación para sus fugas.¹⁶

Sus descripciones en movimiento dan vida al espectáculo y comunican al lector las sensaciones de lo real y perceptivo, así el artista crea en su mente su obra, ese don natural, cualidad del literato, o del pintor o el arquitecto.

Las impresiones de carácter físico como las captadas por los ojos, el oído, el olfato, las vivencias, son descritas con singular maestría que citan al lector dentro del marco de la escena y lo hacen participante de la experiencia de toda clase de sensaciones

¹⁵Ibid.

¹⁶Ibid.

y percepciones, desde el amor, lo sùtil, lo sublime, el placer de la imaginaci3n, la tristeza, la desesperaci3n, la dulzura, lo agridulce, la esperanza, el recuerdo de las cosas idas, la paz, la luz, el sueño, la muerte, la tormenta, una ańoranza, la duda, la fe perdida, las injusticias y la traici3n, el color y todas las magnitudes que s3lo es capaz de ver, oir, sentir, y traducir en su lenguaje Manuel Guti3rrez Nájera.

Ha sido comparado con Mart3 y con Dar3o. Hay convergencia en el ángulo de sus ideales modernistas, pero difieren mucho. Mart3 fue un sońador, un visionario, un idealista, al igual que Guti3rrez Nájera, pero Mart3 fue adem3s pol3tico, un viajero errante en aras de la libertad de la patria esclava y fue un guerrero, un h3roe y un m3rtir de la Independencia de la isla de Cuba.

Dar3o fue un hidalgo de la literatura como Mart3, fue el trotamundos de los continentes; pero en busca de fama y de popularidad. Guti3rrez Nájera am3 mucho a M3xico y con su pluma d3a a d3a, con humildad y persistencia, logr3 dar a su tierra natal honor y gloria y su nombre es como el s3mbolo de luz del movimiento modernista de la literatura hispanoamericana.

A pesar de la enorme importancia que se concede a Dar3o en el desarrollo del movimiento modernista, 3l no fue el inventor de tales procedimientos, que muchos piensan fueron propios de su producci3n. Para descubrir al verdadero iniciador hab3a que examinar los escritos de los primeros modernistas y hab3a que comenzar en Manuel Guti3rrez Nájera, el escritor de la teor3a simbolista y de las escalas de

de colores, que nació ocho años antes que Darío y había empezado a publicar sus artículos y poesías en 1872 cuando sólo tenía trece años. Por lo tanto se le reconoce a Gutiérrez Nájera la paternidad legal y autorizada de precursor del movimiento modernista, que él engendró en las corrientes literarias de la época de la cual él es el faro de Occidente.

CAPITULO IV

TEMAS PREVALENTES EN LAS OBRAS DE MANUEL GUTIERREZ NAJERA

Gutiérrez Nájera hace en el cuento Juan el organista una descripción de prosa narrativa sobre los aspectos geográficos del valle de la Rambla. Da una descripción histórica de la gente y sobre la agricultura y la industria y todo lo que simboliza el progreso. Es una descripción llena de color de todo cuanto es capaz de existir, desde la montaña, el valle, el cielo azul, los caserones viejos, las casas pardas, la espesura de los cedros, los maizales, hasta la alborada o el instante del crepúsculo, todo es como un himno a la naturaleza.

Habla de la mujer blanca y la neblina; aquella es un símbolo, es la Sierra Madre de México y este el otro coloso, es el océano. Describe algunos tipos mejicanos de indios muy pobres; éste es un sentimiento por la revolución social. Después de hacer esa introducción tan inspirada, entra su personaje en la escena, es "Juan el organista," muchacho instruido y pobre, casado con una muchacha que siendo pobre, soñaba que era una dama rica y noble, que despertó a la vida que deseaba, después de cometer la villanía de traicionar a su marido, de manchar a su inocente hija con el lodo de la prostitución y destruir su honestidad y la sanidad y el decoro de una buena esposa y de un hombre fiel.

Juan huye con su hija, del bullicio de la ciudad donde viven, olvidando el pasado y se trasladan al valle de la Rambla, paraíso de belleza y de paz. Todo transcurre como en sueños, Rosita es una señorita querida de todos y particularmente de Enriqueta, quién es una señorita muy tierna y muy dulce de sentimientos maternos. La madre de Enriqueta, es una señora muy buena y los chicos son estudiosos. Don Pedro es un hacendado chapado a la antigua y arraigado a las tradiciones y Juan se siente al parecer feliz. Casi se ha olvidado de la traición de su adorada esposa y de ella misma.

El tiempo es el amigo de persuadirlo todo, es el mejor consejero y ayuda a borrar del pensamiento las crueles ironías de la vida. Para Juan todo aquel episodio quedó allá lejos, y sólo pensaba en su hija y en Enriqueta. ¡Era tan buena y tenía tantas virtudes!

Este hombre sufre una traición de amor y una decepción que ahoga en una fuga desesperada. Abriga una esperanza y siente una nueva alegría en su corazón. Alegría que se destruye muy pronto, sólo duró el tiempo que la alegría vive en casa de los pobres.

Enriqueta iba a casarse el próximo domingo con Carlos que regresaba a la hacienda. Ella se casaba en la capilla y Don Pedro le había pedido al pobre Juan el organista que tocara y cantara el Ave María en la boda.

Juan creyó morir de desesperación. ¡Qué triste realidad! ¿Por qué se sentía tan desdichado? ¿Por qué tenía él que sufrir

semejante pena? Sintió roto su corazón, sus ilusiones perdidas y sintió dudas de la existencia de la justicia Divina.

Tuvo resignación para tocar el órgano y para cantar el Ave María. Las notas musicales fueron testigos de su tragedia, de su dolor y de su muerte. ¡Tonos fuertes y tan débiles como el llanto! Rosita quedó huérfana.

Hay duda, pesimismo, ensimismamiento, una ingrata traición, ilusiones perdidas, hay muerte, una niña inocente víctima del aniquilamiento espiritual, que queda huérfana, en un mundo de egoísmo y puro materialismo.

El vestido blanco, es un cuento muy romántico que comienza con una maravillosa descripción de una época del año que es la primavera, es el mes de las flores, es el mes de mayo.

El autor hace una comparación de la primavera, época del año en que las plantas florecen, los árboles tienen verde el follaje, tienen sus ramas flores y exhalan el perfume de la vida, y la edad de los 15 años, cuando la niña se siente ya mujer y el niño ya es un hombre, cuando comienzan a bullir en el cerebro humano las pasiones y quimeras, capullo en floración.

La pradera es verde, el cielo limpio y alto, los lirios son blancos y puros como es el vestido blanco de la niña, como es María, es el símbolo de la virginidad y del perfume del nardo y la azucena. Es el mes de mayo, es el mes de la ascensión y corazón de la virgen Madre de nuestro Señor y mayo y María representan el simbolismo de santidad, fraternidad y amor.

Se habla de comunión, es la historia de la santa fe católica. Las niñas visten de blanco, como albas palomas, como ángeles celestiales, como amorosas desposadas. El padre está muy triste porque hay duda muy honda que él siente en su alma mística. Hay como una revelación de simbolismo en aquel vestido blanco y hay expresiones impregnadas de religiosidad:

La madre de Dios parece como más madre rodeada por todas esas virginidades, ignorantes aún porque lo son; por todas esas inocencias que lo invocan. Las niñas sienten como que han crecido.

A la mía se la llevaron con las más pequeñas. Se la llevaron sin que ella resistiera. Se la llevaron. . . ¿Sabes tú lo que esa frase significa? Antes y desde hace poco, sólo en casa andaba sola . . . en casa, esto es, en mis dominios.¹⁷

Es una especie de filosofía tradicional de los tiempos de la regencia española en que los jóvenes no podían salir sin sus padres o chaperonas, con horas fijadas del reloj, es costumbrismo de muchos países hispanoamericanos.

Es un cuento en que prevalece la religiosidad, y el misticismo, el simbolismo y la duda:

Se iba; pero se iba con la Virgen con el ideal del amor, con el ideal vestido de esperanza.

A ella a María, si se la dejaba sin temores, porque estaba cierto que iba a devolverla, y si no a mí, a la madre porque madre fue ella.

. . . dile a la Virgen que ponga, por vela, una ala de ángel, en la barca de tu vida; pídele la pureza que es la

¹⁷Ibid., p. 37.

santa ignorancia del placer doloroso . . . ¿más qué vas a pedirle, si sabes nada más que pedir juguetes y la palabra vido no cristaliza todavía en tu entendimiento, ni preguntona ha salido de tus labios?

Después la ví volver: los azahares, temblaban en sus rizos rubios: parecía una novia. Llevaba de la mano a otra niña, más bajita de estatura; parecía una mamá.¹⁸

Es cuando el padre haciendo una filosofía de esas dos palabras: novia y mamá, siente escalofríos de miedo, de dudas, de incertidumbre. Piensa que ese ángel inocente llegará a la primavera de la vida, la edad de la metamorfosis cuando la crisalida se convierte en mariposa y la niña en mujer y luego en madre.

El autor comunica con la gracia y la sutileza de su estilo, esa meditación que ese padre experimenta cuando él ve a la niña con el vestido immaculado de la comunión, pero que ya es el otro vestido más regio, más lujoso y más largo que usan las desposadas. El padre no ve los azahares de la infantil corona. El ve otros más rígidos y menos perfumados en su imaginación fantástica y esta vez, su niña no va de la mano de la Virgen. La visión es muy distinta, la niña va del brazo de su amante esposo.

Hay filosofía de duda de la felicidad, el ideal que anheló Gutiérrez Nájera y que siempre añoró.

Es un cruel pesimismo cuando el padre piensa y habla consigo mismo:

¹⁸Ibid., p. 38.

Ahora ese vestido blanco, esos azahares yo se los dí son míos porque ella es mía. Pero . . . el otro, los otros, serán de alguien a quién no conozco, de alguien que vendrá, con más poder que yo, a arrancamela, porque la humanidad se perpetúa por ineludible ley de ingratitude. Y entonces, esa barca no volverá a la orilla en donde estoy, tras una breve travesía en el lago quieto; se perderá en el alta mar de la vida, sin que pueda ampararla, sin que, a nado, me sea posible darle alcance.¹⁹ ¿Cómo, en qué tono, brotará entonces la palabra VIDA?

Es una serie encadenada de ideas, que los padres amorosos y tiernos, fabrican en sus mentes, cuando piensan en el futuro incierto de sus hijos. Quizás Manuel Gutiérrez Nájera pensaba así de Cecilia y Margarita. Siente una duda inmensa y quiere interceder ese futuro que él ve en el vestido blanco de la novia. Pero es la ley biológica de la procreación, es un santo mandamiento de la Biblia. ¡Es la experiencia humana! Es la que todo buen cristiano debe vivir.

Gutiérrez Nájera ve la fantasía y la ilusión, siente el dolor real, y es muy pesimista. El ve la muerte de las ilusiones y ha ido muy lejos con su imaginación. Cuando escribe sobre aquel vestido cándido de color blanco ve la castidad muerta y pálida y siente un horror muy grande, es como ese dolor que deben experimentar cuando se pierde a un hijo, a un pedazo de la propia vida.

Rip-Rip es un cuento donde se desarrolla un drama pasional, donde hay mucha fantasía y mucha imaginación. Rip-Rip salió un día y no volvió hasta después de mucho tiempo, ya viejo y sin fuerzas. El pensó en su esposa y su hija y creyó que ellas lo

¹⁹Ibid., p. 39.

buscarían y fue vana ilusión porque sucedió lo contrario. Su mujer bien pronto procuró substituirlo por "Juan, el del molino," quien fue íntimo amigo de Rip-Rip. Su hija ya no lo conocía y el cura del pueblo lo consideró como un limosnero.

Rip-Rip deseó matarlos a los dos: a Luz, la impúdica, la perversa y a Juan tan vil y tan canalla, que se besaban a solas. Pero no tuvo fuerzas, sus ilusiones quedaron perdidas y volaron como las mariposas pardas y negras de Gutiérrez Nájera. Y su hijita, ¿por qué ya no lo recordaba a él, que era su padre y tanto la adoraba?

Todo estaba perdido, todo fracasado, dudas amargas, tristezas profundas, el amor destrozado y la muerte, y después llegó el olvido de todos.

En el cuento Dame de Coeur hay una historia muy triste. El autor visita el Panteón Francés siempre que siente la nostalgia y la tristeza y allí recuerda a Rosa-Thé, tan bella y frágil a quien amó tanto, y ella, coqueta se casó con otro, con aquel caballero que ella creyó aristocrático y rico.

Gutiérrez Nájera viaja quizás por hondos mares y así hondo es su recuerdo, de su amor fracasado, de sus ilusiones perdidas. El habla y describe a la figurita de su cuento como una figura de arte, fría como ese frío del metal o de las piedras, frialdad de sentimientos porque ella no sabía lo que era el amor, esa pasión ardiente que devora a sus víctimas.

Rosa-Thé se casó con un falso e hipócrita aristocrático galán, desfraudado y envilecido por el vicio. Pronto su fortuna se desvaneció, como el amor aparente que él sintió por ella. Farsa del destino, ella quedó muy sola, y enferma. Se arrepintió muy tarde de su error, si es que lo reconoció.

Pedro no creía en aquel amor puro de Rosa-Thé, y no le interesaba haber tirado toda su fortuna y hundirla en la miseria y ella, quería estar enfermita para así poder mantenerlo a su lado.

Ha habido cambios en este cuento Rosa-Thé rica y coqueta, luego transida de dolor, con la duda de si ¿su esposo la amó a ella o a su dinero? Su corazón roto, sus ilusiones destrozadas, pero ella tuvo fe, quizás después de su muerte él reflexionaría y el recuerdo de su imagen lo separarán para siempre del vicio y la maldad.

En el cuento la Historia de un peso falso, persisten la duda, las ilusiones perdidas y el amor fracasado.

El peso falso que es el artificio del cuento, siempre tuvo miedo de ser descubierto, tuvo dudas de un mal fin.

El caballero tuvo dudas de haber sido reconocido como el dueño de aquel peso falso; pero el Inglesito tuvo fe en aquel regalo. Esta es una ironía del autor para destacar la injusticia social, la duda en la moral de la sociedad de su tiempo, la duda de la existencia de Dios que permitió tal injusticia y hace intenso el drama de las ilusiones perdidas. El Inglesito no pudo saborear

el tamal y el bizcocho que deseaba comer, tal fue su pena y su bochorno y su sentimiento de la traición de aquel falso caballero, pasando de altruista. Su madre perdió la esperanza de volver a ver al pobre niño que mantenía a su familia. Su hermanita murió de dolor por la injusticia y la maldad humana.

Manuel Gutiérrez Nájera tuvo mucha capacidad para escribir sus colecciones de cuentos modernos, adaptados a diferentes aspectos de la vida, desarrollando diversos temas que son característicos de su sentir, de su pensar y de su espíritu, con relación al ser humano.

La prosa que emplea en su cuentos, escrita con rapidéz debido a su excesivo trabajo diario, refleja su estado de ánimo, es como himno cadencioso y libre, que rompe las pragmáticas. Lo interesante en él es poder trasmitir a sus lectores sus propias sensaciones, usando el maravilloso carruaje de su imaginación con lo que se transporta a ignotos mundos o a exóticas regiones, y como un visionario del nuevo estilo de una época que comienza, él presidente los albores de un nuevo amanecer.

En este capítulo aparecerán los temas del hambre, la miseria y la injusticia humana, tan hondamente sentida por el autor.

El hambre, especie de sensación física que se siente cuando el estómago esta vacío de alimentos, parece una angustia, un dolor físico y da lugar a desfallecimiento, tristeza, melancolía, debilidad del cuerpo y palidéz que se refleja en el rostro y en los ojos, los espejos del alma.

Pero Manuel Gutiérrez Nájera, en sus cuentos, no sólo se refiere al hambre física y material, es algo más sutil, él se refiere al hambre espiritual, a esa sensación que es aún más profunda más intensa y que radica en el alma; es la necesidad de la paz del espíritu, es la carencia de sentimientos sublimes, es la necesidad de la purificación, de identificar nuestra conciencia con nuestros sentimientos en relación con la vida humana; es un estado de ánimo, es una situación y es una actitud de los seres humanos frente a la vida.

En el cuento Rip-Rip hay una situación de hambre, especie de deseos de matar y de venganza, cuando el protagonista comprueba la traición de su esposa y así traduce el autor su ánimo en el personaje de Rip:

Rip-Rip sintió que todo era rojo en torno suyo;
¡Miserable. . .! ¡Miserable. . .!
Temblando como un ebrio o como un viejo
entró en la casa. Quería matar; pero
estaba tan débil, que al llegar a la sala
en que hablaban ellos cayó al suelo. No
podía levantarse.²⁰

También hay falta de salud y la debilidad propia del carácter y la necesidad de alimentos y de la pérdida de la juventud.

Un 14 de julio alrededor de 1890 es una breve historia de una mujer mexicana, madre de unos niños hambrientos como ella y su marido.

²⁰Ibid., pp. 27-28.

Esa fecha, en que París lucía sus galas nacionales, esta triste familia determinaba suicidarse y encontrar en la muerte la solución, y es en las palabras de Manuel Gutiérrez Nájera donde el tema tiene sonoridad:

La mexicana sí había reunido ya algo más de un franco para pasar el día ll. Todos juntos salieron a la calle para que los niños pasearan. ¡Qué alegría! ¡Qué esplendor! Los muchachitos débiles y enfermos al pasar por frente a los aparadores decían:

--Mamá, ¿qué hay en el cielo, pollo asado?

--Y ¿jamón?

--Y ¿pasteles?

La muchacha más grande, la de catorce años, veía con tristeza los escaparates de las tiendas de moda.

Era hermosa, y se iba sin que el mundo la conociera.

En el camino compraron un pan. Tenían hambre, mucha hambre. En su tabuco devoraron aquel pan.

El padre, no: no pudo; la madre, no: no quiso.²¹

En la Novela del tranvía encontramos trozos de prosa que denotan la miseria material, esa que el dinero remedia. Así el autor generalizando como la gente vive y hablando en su imaginación de acuerdo a las apariencias del vulgo, en rápidas apreciaciones durante su viaje en el tranvía:

Volví los ojos al interior del vagón
Un viejo de levita color de almendra meditaba
apoyado en el puño de su paraguas. No se había
rasurado. La barba le crecía "cual ponsoñosa
hierba entre arenales." Probablemente no tenía
en su casa navajas de afeitar . . . ni una peseta.

Incuestionablemente, este caballero tenía hijas.
¡Pobrecitas! Probablemente le esperaban en la
ventana, más enamoradas que nunca, porque no

²¹ Ibid., pp. 85-86

habían almorzado todavía. Yo saqué mi reloj y dije para mis adentros: --Son las cuatro de la tarde. ¡Pobrecillas! ¡Va a darles un vahído! Me da pena que esas chiquillas tengan hambre.²²

La hija del aire es una historia muy triste, en que el autor experimenta repugnancia por la miseria humana, por la falta de piedad, por la injusticia de las gentes y la explotación social.

Con su imaginación, nos ha llevado a un circo en que payasos se arrastran por la pista y es un espectáculo muy variado, muy artístico, pero hay algo que refleja mucho sufrimiento; es una niña débil que parece enfermiza, que juega con la muerte en las cuerdas del trapecio, mientras el público aplaude y nadie llora.

Manuel Gutiérrez Nájera en este cuento parece estar presente en la escena y nosotros con él, experimentamos sus propias sensaciones:

Cuando acaba el suplicio, la niña baja del trapecio, y, con sus retratos en la mano, comienza a recorrer los palcos y las gradas. Pide una limosna. Pasa cerca de mí: Yo la detengo.

-- ¿Estás enferma?

--No, pero me duele mucho. . .

--¿Que te duele?

--Todo.

La luz de sus pupilas arde tenuemente como la luz de una luciérnaga moribunda. Sus delgados labios se abren para dar paso a un quejido, que ya no tiene fuerza de salir. Sus bracitos están flacos, pálidos, exangües. Es la hija del dolor y de la tristeza. No es el alma que viene. Es el alma que se va.²³

²² Ibid., pp. 117-118.

²³ Ibid., pp. 139-140.

En este cuento hay un fondo de conciencia humana y de justicia social muy profundo. El pregunta si es que hay sociedades, que protegen a los animales. ¿Quién protegerá al hombre? y dice:

¿Quién libertará a esos pobres seres que los padres corrompen y prostituyen, a esos niños mártires cuya existencia es un larguísimo suplicio, a esos desventurados que, recorren los tres grandes infiernos de la vida? La Enfermedad, el Hambre, y el Vicio.²⁴

Manuel Gutiérrez siente una piedad muy grande por los niños, parecen ser su preferido elemento de la naturaleza, quizás porque todos los niños les traen recuerdos de su infancia tan triste y tan solitaria.

En el cuento Hechicera y Hechizador es la historia de un amor corrompido y prostituido. Es una pasión ardiente que demostró el criminal Eyraud por la desvergonzada Gabriela Bompard. Eyraud mata a Gouffé para satisfacer los caprichos de Gabriela, quien es una diabólica mujer. Más tarde ella delata a Eyraud sólo por placer, cometiendo esa cruel injusticia de delatar.

Veamos las palabras de Manuel Gutiérrez Nájera quien observa y juzga la maldad humana, comunicándole al lector sus sentimientos puros, y morales.

Cuando Eyraud mata a Gauffé obedece a la hembra, la complace, le lleva el puñado de monedas que le pide y le entrega su vida. Es un monstruo; pero es un monstruo que monstruosamente quiere. . . me resisto siempre a decir amar. . . Eyraud comete un homicidio por Gabriela. Gabriela? no fue capaz siquiera de callar para salvar

²⁴Ibid.

al hombre a quien había perdido. De ese bellaco hizo ella un asesino. Y cuando él no tenía ya nada que darle tiró su cabeza al canasto como se tira un sombrero ya viejo al cajón de la basura. No obró por celos; no por arrepentimiento, ni por venganza. Quiso exhibir su desfachetez y su descaro en el banquillo de la justicia, como antes lo había exhibido, en la butaca del teatro.²⁵

En esta historia llena de vicio y de orgía hay un mensaje de justicia social. Gutiérrez Nájera no creyó en el sexo de la feminidad, dada la injusticia cometida por Gabriela.

Eyraud cometió el crimen material y robó para ella; pero Gabriela fue más criminal y su moral fue más mala. Ella debió haber tenido la misma pena que Eyraud.

En la Historia de un peso falso, se ven más, patentes los temas del hambre, la miseria y la injusticia humana.

Según la prosa descriptiva, llena de encanto y fantasía de esta historia, la imaginación de Gutiérrez Nájera, nos transporta a un barrio, vicioso de la ciudad de México. Hay garitos, fondas, hospedajes, calles oscuras, y el mundo siguiendo su camino en la celeste esfera y los hombres jugando a la maldad. En la historia, el peso falso, anduvo en muchas manos, hizo mucho bien, hasta que se detuvo en las manos de un caballero, que había perdido todo cuanto había ganado y necesitaba darle quince pesos a su mujer.

Eran ya las doce de la noche y el caballero no deseaba regresar a su casa con el peso falso, porque temió que su mujer le riñera si descubría que el peso ese era falso.

²⁵Ibid., pp. 231-232.

Al pasar por el garito de la ruleta, entró y quiso probar la suerte. El caballero se paró junto a la ruleta y después de tener miles de pensamientos, sacó el peso falso y lo apuntó al número 32. La bola de marfil de la ruleta y el corazón del caballero pararon al unísono en el número 32, ¡había ganado! pero sintió miedo, ¡si reconocían aquel peso! Bien pronto tuvo la audacia de recoger el peso falso y pedir el dinero ganado, guardando al peso falso, que otra vez realizaba una buena acción, devolviendo más dinero. El caballero manteniendo el peso falso todavía, salió a la calle y en dirección a su casa, se tropezó con un inocente muchacho que a altas horas de la noche, aún estaba en la calle vendiendo los periódicos para llevar a su madre que comer.

El caballero muy contento y creyendo realizar una buena acción o se diría una mala pasada, tropieza con el infeliz muchacho, a quien todos llamaban el Inglés, y le regala el peso falso.

Este niño no acierta a pensar lo bueno que es el señor y le pregunta si quiere un periódico. El hombre se va y más consciente que inconsciente, deja aquella moneda falsa en las manos de un niño hambriento y trabajador.

"El Inglesito," que siempre examinaba las monedas no fuera él víctima de un engaño, fue tan confiado que no la examinó.

Quizo volver a casa, pero tuvo miedo que su madre le quitara el peso y lo gastara en alcohol. El quería con aquel peso falso, comer tamales, comprar mantas para su hermanita y llevar pan y algunos centavos a su madre.

Durmió en el suelo, detrás en un zaguán, llegó la mañana y él con su peso apretado en sus manos, haciendo millares de planes en su mente, pero al fin sin saber cómo se encontró enfrente del tendajo, compró tamales y un bizcocho. El mesero quiso cobrar adelantado; pero él enseñó el peso falso con mucha dignidad y dijo que después que comprara la manta para su hermanita cambiaría su peso falso.

Compró dos varas de manta, compró algo más que se cayó al suelo y rompió, la envolvieron la manta en un pedazo de papel de estraza y él con orgullo con ademán de un soberano, arrojó por el aire al limpio peso, que al caer al zinc del mostrador, dió un grito de franqueza, uno de esos gritos que se escapan en los melodramas, al traidor, al asesino, al verdadero delincuente. El español había oído. . . y atrapó al chiquitín por el pescuezo--¡Ladroncito! ¡Ladrón!. . . ¡Vas a pagármelas!

¿Qué pasó? El muñeco roto, hecho pedazos, en el suelo . . . la india que gritaba. . . el gachupín estrujando al pobre chico . . . la madre, la hermanita, la Francesita allá muy lejos . . . más lejos todavía las ilusiones . . . ¡Y el gendarme muy cerca!

Una comisaría. . . un herido. . . un borracho. . . gente que le vieron mala cara. . . hombres que lo acusaron de haber robado pañuelos; a él, ¡que se secaba las lágrimas en la camisa!²⁶

. Es una historia que tiene mucha trascendencia, que nos hace pensar y situarnos en tales circunstancias. Tanto bien que produjo el peso falso en manos de otros que fueron con el conocimiento de su valor y en manos de este niño fue tan ingrato, que se descubrió.

²⁶Anderson Imbert Y Florit, Antología (New York: Holt, Rinehart and Winston, Inc., 1960), p. 427.

Aquel niño fue a vivir en una correccional, aniquilado para siempre, con su corazón destrozado. Su madre murió en un hospital y su hermana, después de haber sido vendida, murió también.

Y aquí Gutiérrez Nájera clama por Diós, dice:

¡Señor! Tú que trocaste el agua en vino, tú que hiciste santo al ladrón Dimas ¿Por qué no te dignaste convertir en bueno ese peso falso? ¿Por qué en manos del jugador fue peso bueno y en manos del desvalido fue un delito?

Tú no eres como la esperanza, como el amor, como la vida, peso falso. Tú eres bueno. Te llamas caridad, Tú que cegaste a Saulo en el camino de Damasco, ¿Por qué no cegaste al español de aquella tienda?²⁷

Este cuento es representativo de la clase de incidentes de la vida que mueven al autor en el impulso de moldear las imágenes que le inspiran y el temperamento de Gutiérrez Nájera estalla a menudo en forma característica de exhortación a Diós. Su fe aunque debilitada por los desengaños de la vida, se hace una fuerza vital y ante una injusticia, clama como una apelación a la Divinidad al Ser Omnipotente.

La introducción de este Cuento triste, comienza como un diálogo mudo:

¿Por qué me pides versos? Hace tiempo que mi pobre imaginación, como una flor cortada demasiado temprano, quedó en los rizos negros de una espesa cabellera tan tenebrosa como la noche y como mi alma, ¿Por qué me pides versos? Tu bien sabes que del laud sin cuerdas no brotan armonías y que del nido abandonado ya no brotan gorjeos. Vino el invierno y desnudó los árboles;

²⁷Ibid.

se helaron las aguas del río donde bañabas tu pie breve y aquella casa, oculta entre los fresnos, ha oído frases de amor que no pronunciaron nuestros labios y risas que no alegraban nuestras almas. Parece que un amor inmenso nos separa.

Todas las rosas que encontré tenían espinas, y todos los corazones olvido. No me pidas versos. Mi alma es como esos pájaros viejos que no saben cantar y pierden sus plumas una a una, cuando sopla el cierzo de diciembre.

Hubo un momento en que creí que el amor era absoluto y único. No hay más que un amor en mi vida, como no hay más que un sol en el cielo, decía entonces.

Toqué a la puerta de muchos corazones y no me abrieron porque dentro no había nadie.

No creo más que en Dios, en mis padres y en tí.²⁸

Todo ha cambiado para él, hay caras nuevas y carruajes. Es la narración de un elegante matrimonio por la iglesia, que termina en una ceremonia sepulcral.

Hay triunfo del mal, aniquilamiento moral y espiritual y salud destruída por la fuerza del mal, del dolor y del pesimismo, aparece el traje de novia y los azahares como la corona de espinas del Señor.

Gutiérrez Nájera ve en esos palacios refulgentes de luces y bullicios que no son más que una tragedia muda y fría, es donde el amor es un cadáver yerto y las riquezas y apariencias son la miseria, el dolor y el sepulcro donde descanza la sociedad humana.

²⁸Gutiérrez Nájera, op. cit., Cuentos color de humo, pp. 89-90.

Este cuento tiene una máxima que según el autor debe de interpretarse huyendo de los malos pensamientos y cerrando los oídos a las palabras tentadoras que el vicio como el diablo en festín, repite a veces muy suave como arroyo, otras como una música y a veces sofocado porque se le conoce, grita. Hay quien desfallece y es cobarde y acude a la cita, pero los nobles de corazón, los que tienen fe en la vida, los creyentes del Dios Omnipotente, y que aman a su familia, los que todo lo pierden en aras de la fe cristiana y la libertad del ser humano, esos no ambicionan riquezas, esos no son materialistas y prefieren el sacrificio y el martirio de este mundo que recibir la condena eterna de sus almas.

Los amores del cometa es una fantasía imaginaria o el autor se sitúa muy alto y habla de cometas y de estrellas tan bellas, como las doncellitas indias que se sacrificaban en tiempos de Atahualpa o las niñas españolas que paseaban en carruajes tirados de corceles o de las francesitas de pie pequeño y gracia parisina.

El habla un lenguaje clásico y se transporta a este lugar exótico donde habita la estrella de nieve, donde nada es bueno porque es el infierno. Sus personajes son Urano, Mercurio, la estrella de Nieve, el cometa de larga cola, la luna, las estrellas y el sol, padre de la luz.

En este cuento se observa la ironía muy sutil de Gutiérrez Nájera cuando habla de esos hombres tan necios, y tan poco

caballeros que se burlan en falsas invenciones de los amores de una mujer, comprometiendo el honor y la reputación de una familia.

El cometa no es caballero. Hace alarde de sus bellas-querías: sale con insolencia, afrentando a los astros pobres con el lujo opulento de su traje, y, sin respeto al pudor de las estrellas vírgenes compromete la honrosa reputación de una Señora. No tiene vergüenza.²⁹

Es la historia de un cometa enamorado de la aurora, que la vigile a todas horas por la brillante cerradura del Oriente. En este cuento se observa el tema de la burla y el triunfo del mal sobre la moral.

En el cuento La Mañana de San Juan prevalece el tema del triunfo del mal; Carlos el niño de cabellos lacios murió shogado en la presa y Gabriel quedó aniquilado su espíritu para siempre. El luchó a brazo partido con la muerte para rescatar con toda su alma, a su hermanito Carlos.

Es el autor quien ha visto a la muerte muy de cerca y casi ha podido mirarse en sus pupilas y es capaz de reproducir con sus palabras esta escena de horror y de espanto.

El dolor destroza al hermenito que desconsoladamente lloraba sin poder hacer nada. La madre enferma, acaso si murió de pesar, de dolor, aniquilada también por el triunfo del mal.

En la Novela del tranvía hay mucho movimiento y es pura imaginación, es como una feria en México y relata toda clase de

²⁹Ibid., p. 100.

entretenimientos y todo cuanto habilidoso se observa en ese paseo en tranvía; pero lo que prevalece en este cuento es la maldad social y como las tristes apariencias de acciones son tomadas como crímenes y ofensas sociales, es el chisme y maledicencia que circula entre las gentes ociosas e irresponsables.

En Balada de año Nuevo hay una descripción dramática de la escena que viven aquellos padres, el doctor y ese niño que se muere sin remedios.

Es un cuadro costumbrista descrito con arte y derroche de imaginación. El niño casi no puede respirar, está muy grave y el autor casi dibuja la nota que semeja a esa respiración tan lenta que precede a la muerte.

Se observa la pena, el dolor que producirá perder un hijo, hay sentimentalismo exagerado. El triunfo del mal sobre la inocencia, el aniquilamiento espiritual de esos padres después que su hijito esté muerto.

Es el pesimismo que parece ensimismarse en sus víctimas, que pierden la fe en las cosas más sagradas. El triunfo del diablo sobre la santidad, es el triunfo de la muerte sobre la vida.

En La hija del aire, el mal triunfa deformando el cuerpo físico de la desnutrida niña. La maldad social triunfa divirtiéndose mientras la niña juega con la muerte. La explotación del ser humano por el hombre triunfa haciendo desfallecer la pobre niña quien trabaja noche tras noche para los hombres del circo que colectan el dinero del espectáculo.

El aniquilamiento espiritual se ceba martirizando a sus víctimas, La hija del aire, quizás es una niña de esas que no han conocido nunca a sus padres, porque ellos no han tenido la responsabilidad de quererla conocer a ella.

El dolor se refleja en esa niña que todo le duele. Lo que mas ha de dolerle es la maldad humana, el olvido de la vida. Quizás porque es una niña inocente y no advierte el peligro. Es que tiene fe en subir a las cuerdas del trapecio noche tras noche va en pos de su libertad, encontrando la paz en los brazos de la muerte.

Su pesimismo es muy grande, tal vez la práctica de la rutina, ha hecho de ella una estrella, sin luz en sus ojos; pero que deja una huella de inseguridad en su paso por este valle de la vida.

En los cuentos de Manuel Gutiérrez Nájera, como Morelia, Puebla, Crónicas color de rosa y las Cuaremas del Duque Job existen narraciones y descripciones de los pueblos visitados por el poeta que son cuadros costumbristas en que hay derroche de palabras que denotan su personalidad espiritual y lírica, poética y mística llena de gracia de imaginación y de perfume de los mirtos blancos.

La Historia de un peso falso está impregnada de la maldad del hombre en la injusticia llevada a cabo con el Inglesito, niño inocente víctima de aquel irresponsable caballero. El aniquilamiento moral y espiritual acabará matando, a su alma adolescente, y sembrará la semilla del crimen y del bandalismo que es fecunda en las correccionales y el pesimismo y lo negativo serán el espejismo de su vida de huérfano de sus padres y de la sociedad.

En toda la obra del prosista y poeta existe el arte estético típico en su prosa libre llena de espiritualidad de sonido y de color de humo.

CAPITULO V

EL TEMA DE LA MUERTE EN LOS CUENTOS DE

MANUEL GUTIERREZ NAJERA

Al estudiar los temas utilizados por Gutiérrez Nájera en su producción de Cuentos color de humo, hay que pensar que la percepción personal del mundo no es otra cosa que una ilusión que varía según el individuo, y la misión del escritor es reproducir su propia ilusión en forma artística, revelando su personalidad literaria.

Sus temas tocan al sentimiento, llaman al corazón, su idea principal es el tema de las pasiones humanas relacionadas con ambiente de fracaso, de fatalidad y de tragedia.

En sus obras literarias los incidentes de la vida que lo inspiran, son motivos puramente trágicos y dolorosos: frustraciones de amor, las ilusiones perdidas, las injusticias humanas, el hambre, el triunfo del mal, el dolor, la miseria, el aniquilamiento espiritual en sus protagonistas y la muerte desesperada y prematura de los personajes creados, fruto de su imaginación.

El tema de la muerte es, el que más frecuente y con más veracidad está patente en los cuentos de Nájera y los cuadros que describe en su prosa llena de color negro y de un rojo trágico traducida en palabras que tienen gemidos y sollozos y hasta gritos ahogados, dándole expresión real, que logran colocar al lector en una situación como si fuera un personaje más en la escena donde se

verifica la acción del desenlace fatal de la tragedia que tan rápidamente y en corto tiempo ha producido el autor, en sus escritos literarios que forman parte de su labor diaria. En el cuento de Rip-Rip, el protagonista principal, fruto de la imaginación de Gutiérrez Nájera, muere y su muerte es muy trágica.

Rip regresa del bosque, enfermo y muy viejo con su barba cana, soñó mucho, y cuando regresa, reconoce a su esposa y su hijita y también a su amigo Juan--"el del molino." Rip está rabioso de celos, él supo que la vida fue ingrata y quiere rebelarse, pero todo es muy difícil, hay muchos obstáculos y él muere y su muerte es desesperada. A continuación tenemos el cuadro que describió el autor:

¡Allá va Rip como lobo hambriento! ¡Allá va por lo más intrincado de la selva! Tenía sed. . . la sed que han de sentir los incendios. Ya se fue derecho al manantial. . . a beber, a hundirse en el agua y golpearse con los brazos. . . acaso a ahogarse. Acercóse al arroyo, y allí a la superficie salió la muerte a recibirlo.

¡Y allá fue Rip a buscarse en el seno de las ondas!
Porque Rip no ha vuelto.³⁰

En el cuento Juan al organista hay otro aspecto de muerte terrible. Juan es el protagonista, es el personaje que creado por Gutiérrez Nájera posee pasión ardiente de un amor imposible y muere consumido por el dolor y el anhelo de la felicidad, aspectos característicos del sentimiento de la personalidad del autor.

Ibid., pp. 39-48.

Aquí encontramos, en las palabras escritas por Manuel Gutiérrez Nájara en el momento en que su personaje muere:

Y en medio de esa confusión, en el tumulto de aquel, escape de armonías mutiladas y notas heridas, se oyó un grito. El aire continuó vibrando por breves momentos. Parecía un gigante que refunfuñaba. Y luego, el coro quedó silencioso, mudo el órgano, y entonces se oyeron los sollozos de una niña. Era Rosita que lloraba sin consuelo, abrazada al cadáver de su padre.³¹

En este cuadro muy doloroso y emotivo, obra elaborada muy rápida por el autor, aunque fantástico, hay mucho de realidad. El dolor mata y consume y enloquece. Es una situación, es una actitud de la vida y es una cualidad del estilo modernista, hay acción y movimiento y el autor deja en suspenso la trama, logrando el interés en el lector que quiere conocer el desenlace.

En el cuento Dame de coeur, la víctima de la muerte es Rosathé, ella tan linda, tan joven y tan rica y muere despojada de todos los bienes de la fortuna y murió sola muy enferma, de esa enfermedad espiritual que se llama amor.

Así es que el autor expresa con sus palabras algo que suponemos sucedió:

Allá bajo los árboles del Panteón Francés, duerme la pobrecita de cabellos rubios a quien yo quise durante una semana. . . ¡todo un siglo! . . . y se casó con otro.³²

En esta historia el autor no narra con su prosa descriptiva y amorosa la escena de la muerte, lo deja en suspenso, para que el

³¹Ibid., p. 69

³²Ibid., p. 80.

lector sufra la emoción de la trágica y dolorosa muerte pasional de Rosa-Thé. Además esta situación es un escape a un mundo exótico y a un paraje añorado de la adolescencia del autor, durante su permanencia en Francia.

En el cuento 14 de julio la escena de muerte es horrible, es una familia de una madre mexicana y un padre francés que prefieren morir asfixiados por el gas en una fecha pletórica de alegría en Francia durante el 14 de julio.

Ellos prefieren morir por su propia determinación morir de hambre aniquilados por la miseria y el gas.

A continuación podemos leer el fin de este dramático suceso, quizás producto de la imaginación del autor o quizás es una noticia a la cual Gutiérrez Nájera le dió vida y para crear un efecto de horror, al escribir la muerte de esta pobre familia el autor usa el recurso de repetir imágenes afines:

No hubo necesidad de que apagaran la vela. También ella se apagó. Ardía el carbón y su fulgor dantesco semejaba un boquete del infierno asomando en la sombra. ¿Quién llora? ¿Quién se queja? ¿Quién se retuerca? ¿Quién sofoca blasfemias? ¿Quién se ahoga?³³

La conclusión del cuento proporciona una culminación en la que el pensamiento del autor se desborda en lamentos emotivos, apelando a Dios, técnica de frecuente uso por Gutiérrez Nájera.

³³ Ibid., p. 68.

En el cuento la Historia de un peso falso, el tema de la muerte es terrible. Aquí tenemos parte del cuento expresada por Gutiérrez Nájera:

. . . y luego la Correccional . . . el jorobadito que lo enseñó a hacer malas cosas . . . y afuera la madre, que murió en el hospital, de diarrea alcohólica . . . y, la hermanita, la Francesita, a quien porque no vendía muchos billetes, la compraron, y a poco, la pobrecita se murió.³⁴

Es una historia muy conmovedora del corazón humano, es un niño que queda huérfano y en una Correccional de ladrones y criminales. Es un hecho narrado producto de la imaginación de Gutiérrez Nájera, pero es un hecho que es posible pueda acaecer en cualquier pueblo del mundo, con personas que lleven sangre en sus venas y quien sabe si tienen hambre y frío y son engañados y encarcelados como el infeliz "Inglesito."

En otra de las historias tenemos Cuento triste aquí la adorable Blanca, muere de soledad y de tristeza, es un cuento muy romántico de sentimentalismo exagerado, propio de los modernistas y así termina:

Al amanecer, cuando Enrique volvió a su casa, vió abiertos los balcones de su alcoba; cuatro cirios ardían en torno de la cama. Blanca estaba muerta.³⁵

³⁴Anderson Imbert Y Florit, op. cit., p. 426.

³⁵Gutiérrez Nájera, Cuentos color de humo, p. 94.

En este cuento se supone el desenlace de una muerte segura, por lo que antecede, pero es como un ejemplo de la vida y tiene un mensaje:

Cierra tus oídos a las palabras del eterno tentador.
No ambiciones el oro, que es tan frío como el corazón
de una coqueta. Se buena, reza mucho y ama poco.³⁶

Y para terminar con el tema de la muerte en los cuentos de Gutiérrez Nájera se explicará el tema en La Mañana de San Juan.

Es una mañana hermosa de junio y dos niños juegan mientras su madre está enferma. Pero la idea del mal triunfó y los niños van a nadar a la presa con su Monitor y mientras la escena se desarrolla en este lugar de México, Gabriel y Carlos juegan, así, pero esperando las garras de la muerte y sigamos la trama con la imaginación:

--¡Si no puedo sacarte! ¡Si no puedo!
y Carlos volvía a hundirse, y con sus ojos negros muy
abiertos le pedía socorro.
--¡No seas malo! ¿Qué te he hecho? Te daré mis cajitas
de soldados y el molino de marmaja que te gusta tanto.
¡Sácame de aquí!
Gabriel lloraba nerviosamente, y estirando más
el cuerpecito de su hermanito moribundo le decía:
--¡No quiero que te mueras! ¡Mamá! ¡Mamá!
¡No quiero que te mueras! ¡Mamá! ¡Mamá!
Y ambos gritaban exclamando luego:
¡No nos oyen! ¡No nos oyen!
¡Santo Angel de mi guarda! ¿Por qué no me oyes?
Las lágrimas amargas de Gabriel caían
sobre la cabeza de su hermano, se veían
cara a cara apretándose las manos,
uno iba a morir!
--Suelta hermanito, ya no puedo más;
voy a morirme.
-¡Todavía no! ¡Todavía no! ¡Socorro! ¡Auxilio!

³⁶Ibid.

--¡Toma! ¡Toma, hermanito mi reloj!
 y las manitas amoratadas se aflojaron y las bocas
 se dieron un beso desde lejos.
 Ya se abren las aguas. Ya se cierran y sólo quedan
 por un segundo, sobre la onda azul, un bucle lacio
 de cabellos rubios.³⁷

Este es un cuento que se caracteriza por ser muy triste,
 muy emotivo, muy movido y la imaginación de Manuel Gutiérrez
 Nájera, un tanto fantástico, aparece muy real.

Es una escena patética de una muerte lenta, angustiosa y
 muy terrible. El niño sabe que va a morir y se resigna, es un
 dolor muy grande, no es egoísta y al momento de morir se despide
 de su hermanito, regalándole su reloj. El otro niño sabe que su
 hermanito Carlos va a desaparecer dentro de las aguas y llora y
 sufre con honda amargura y más terrible el desenlace de tomar al
 reloj y luego soltarlo, sabiendo la muerte horrible que le espera,
 mientras, piensa en su madre que está enferma.

Son cuentos muy sensibles, donde aparecen todos los tipos
 de muertes que pueden suceder.

Hay suicidios, accidentes, crímenes, muertes de dolor y
 sufrimiento, de enfermedades del alma y son narrados con palabras
 que tienen sus fines que cumplir. En estos cuentos el lector recibe
 las impresiones de las ilusiones que el autor se forjó y al mismo
 tiempo le comunica ese sentimentalismo contagioso.

³⁷ Ibid., pp. 112-114.

Sus palabras tienen sonidos, tienen ecos, usa esas interjecciones para enfatizar la acción y la emoción se intensifica y así como ese niño lloraba sobre la cabecita de su infeliz hermanito, es muy posible, que el lector brote lágrimas o se coloque en la situación del cuento que no es más que una actitud del actor frente a la época en que vive y todo cuanto él produce, es la rebeldía para romper con lo tradicional y darle nueva vida al lenguaje y por tanto a la literatura que él posee propia de mexicano y también como un hispanoamericano.

CAPITULO VI

LOS TIPOS HUMANOS EN LOS CUENTOS

DE GUTIERREZ NAJERA

Manuel Gutiérrez Nájera es el escritor que ha creado una colección de tipos humanos en la producción de su obra literaria los cuales representan a los protagonistas en sus cuentos que se desenvuelven en una sociedad concebida por él, con sentimientos que caracterizan su personalidad y tiene gran trascendencia desde el punto de vista literario, histórico y psicológico.

Debido a la capacidad de imaginación del autor y al caudal de conocimientos de historia y las diferentes literaturas que poseyó, dotado de un poder creador de sus fantasías, es de suponer que con sólo cerrar los ojos y recorrer en sueños los más ignotos rincones del mundo, él concibiera sus tipos humanos, con características propias, con sentimientos capaces de movimientos para desempeñar los papeles que Gutiérrez Nájera les confiara en sus vidas.

De acuerdo con la constitución física de su cuerpo, en relación con sus ideas, con sus pensamientos profundos y la espiritualidad que le embargaba es fácil imaginarse a un ave del paraíso encarcelada en una jaula estrecha, deformada y sin color. Es un complejo muy grande de su fealdad el que Gutiérrez Nájera siente como ser humano, en antagonismo con la atracción que en él ejerce la belleza.

Es natural que él huya de sí mismo y vuele en las vigorosas alas de su imaginación, buscando esos tipos capaces de obedecerlo en las ejecuciones de sus actos que no son más que estados de ánimo de la vida del autor.

Los conocimientos históricos y literarios sobre los indios pobres de México, los clásicos y místicos, de los franceses parnassianos y de los aventureros españoles, como Cortés y Coronado y de los americanos del norte impregnaron la mente de Gutiérrez Nájera de una rica variedad de figuras humanas a las que él llamaba con sus nombres peculiares y los dotaba de vida y les señalaba metas y fines que cumplir.

En ejemplo de su talento vemos que Rip-Rip es el nombre de una leyenda del escritor americano Washington Irving; pero Gutiérrez Nájera no leyó esta historia y ve a un Rip-Rip diferente. Su protagonista es un hombre casado que tiene una hija, parecen ser todos muy felices. Pero un día Rip-Rip salió de su casa y sin saber por qué se quedó dormido en una cueva del bosque; quizás estaba muy borracho, aunque él no bebía demasiado; quizás soñó mucho y se enfermó de tanto soñar. El Rip-Rip de Gutiérrez Nájera se parece a un hijo del monje Alfeo; es flamático, cariñoso y amante, es cachazudo, y muy sordo, quizás porque no oía los cantos de las aves o porque no percibía los sonidos reales de la vida. Fue un personaje que por acción del sueño, o la enfermedad o el vino se puso muy viejo con su barba muy cana, sus piernas débiles y

flaqueantes, y con la esperanza de que su mujer y su hija lo encontrarían pronto. Este Rip-Rip tiene su personalidad cambiante y reaccionaria, es amante y apasionado en el amor y es rencoroso, feroz y sanguinario bajo los afectos de la pasión del odio.

Rosa-Thé nos da una idea de la representación de otro de los tipos humanos creados por el talento de Manuel Gutiérrez Nájera. Ella representa la característica metalizada y fría de la riqueza y la nobleza. En ella no existió el verdadero amor hasta que se identificó con la pobreza y el olvido de los seres humanos dentro de la sociedad.

El Inglesito es el tipo que protagoniza la fe derdida, el aniquilamiento del espíritu y es la verdadera estampa de la duda, el dolor y la injusticia humana. Manuel Gutiérrez Nájera ha puesto en su ingenio la representación de la figura de un niño indefenso, inocente, honrado y trabajador, responsable del sostán de su madre y de su hermanita. El peso falso fue el artífice que movió la historia conduciendo la trama a un fin muy triste. El caballero altruísta representa la falsedad y el gendarme representó a la justicia obrando por la ley, sin reconocimiento de las reales circunstancias de la vida.

Todos sus personajes son muy interesantes, son de edades diferentes, ancianos con barba, niños enfermos y débiles, en su mayoría, señoritas hermosas como princesas, damas elegantes, indios pobres, niños casi desnudos y hambrientos, capataces con sombreros de alas grandes, jóvenes tristes y lánguidas como

garzas enfermas de amor, criminales sin escrúpulos, payasos y coristas desvergonzados, curas miserables, esposas adúlteras, hijos olvidados de sus pregenitores, ángeles celestiales y vírgenes inmaculadas, mujeres prostituídas, músicos pesimistas, parricidas y suicidas, gentes muy pobres, hombres sin fe, gendarmes inflexibles, jugadores y viciosos, jóvenes vendidas, falsos caballeros, gente defraudada y de cuerpos mutilados, esa es la gran caravana de los tipos humanos que pertenecen a la compañía de los personajes que se mueven artísticamente en la fantástica imaginación de Gutiérrez Nájera con sus características personales y el espíritu revolucionario de justicia social y democrática que tan profundamente sentía por la humanidad.

Otra originalidad del autor era la indumentaria con que vestía a sus tipos humanos, desde el traje primoroso de la comunión hasta el más suntuoso vestido de novia, desde el harapiento y sucio criminal al más elegante caballero. La niña sin mantas y con frío, la voluptuosa coqueta, la india sentada comiendo las tortillas, el Inglesito que se secaba las lágrimas en su camisa y fue castigado por la justicia de los hombres por aquel peso falso.

El paisaje es muy importante en su narración tan rica en descripciones, está la cueva oscura donde se quedó dormido Rip-Rip, el valle de la Rambla, la iglesia donde las niñas tomaron la comunión, el circo donde la hija del aire danzaba con la muerte en el trapecio, la casa de la rulete donde el caballero jugó al número 32 con su peso falso, el tendajo donde el Inglesito compró al tamal porque

tenía hambre y fue descubierto el peso falso, la presa donde se ahogó el niño el día de San Juan o el Panteón Francés donde descendió en paz Rosa-Thé. Los colores son muy significativos en las descripciones de Gutiérrez Nájera, el blanco virginal, el color de humo, el pardo y negro, las sombras grises y el azul de su arte, la belleza y la esperanza.

Todo este conjunto artísticamente movido por las palabras del autor, impresionan los sentidos del lector y lo hace sentir las emociones, que él produce con su capacidad estética, literaria y sentimentalista.

CAPITULO VII

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Después de haberse investigado y analizado en la tesis las obras literarias de ese gran poeta y prosista mexicano se ha comprobado que: Manuel Gutiérrez Nájera fue el precursor del movimiento modernista de los escritores hispanoamericanos, en México, en el cual es descollante su figura como un faro luminoso en el continente americano.

El ha sido el poeta místico de voz muy dulce, de profunda tristeza, de tierna melancolía, de dudas infinitas y de gran sentimiento del amor y el dolor. El fue el prosista ameno de forma descriptiva de un verdadero arte, de ideas estéticas y teorías literarias, lleno de gracia, de sutilezas, de sonido y de color.

Su personalidad de gran psicología de tipo complejo, determinada a veces, por súbitas querellas, profundas sinestecias, en casos visuales, táctiles o auditivas de las percepciones de la belleza y de la forma externa, de su inspiración por lo sublime y de la armonía por la perfección. Desde estos aspectos, sus poesías, su prosa y críticas literarias, tienen su reconocimiento, porque la obra es bella, cuando lleva naturalmente la marca de la personalidad permanente del artista.

Actualmente se estudia y se investiga a la obra de Manuel Gutiérrez Nájera como producto del primer escritor hispanoamericano que trazó rumbos y estilos nuevos a la prensa. El poeta de

musa argentada debe considerarse como el autor de nuevas teorías y estilos armoniosos y como prosista es novedoso y radiante, de un valor excepcional, dotado de una prioridad indiscutible, entre los precursores y cultivadores de la nueva corriente modernista.

Su poesía melancólica y nostálgica refleja la tristeza que produce el llanto. Su evocación sublime se llena de colores y su verbo se transforma en sensaciones y en soliloquio de espiritualidad y efectos musicales.

Manuel Gutiérrez Nájera fue un creador, un estilista y su palabra brotaba como las aguas cristalinas de un manantial en primavera, Su idea rica y diferente, influyó en los poetas y escritores de su tiempo, siempre con un lenguaje dulce y nuevo, traduciendo el mensaje de la era.

Se ha leído en muchos libros, que Rubén Darío es reconocido en el mundo literario como la máxima figura del movimiento Modernista en América; pero después de muchas investigaciones y análisis de las críticas y obras de Gutiérrez Nájera, se ha declarado que el autor mexicano, no sólo ha sido el iniciador del movimiento, sino, se considera padre de esa nueva forma literaria que él engendró y que está patente y caracteriza a su obra.

Nájera se adelantó a Darío en ocho años , ya que comenxó las publicaciones de sus poesías y artículos literarios en el año 1872, cuando tenía trece años de edad,

Los prosa en los escritos de Gutiérrez Nájera es característica, acentuada como un murmullo de arroyo o como el silbar de

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

OBRAS DE REFERENCIAS DE PRIMERA FUENTE

- González Guerrero, Francisco. Manuel Gutiérrez Nájera. Poesías Completas. Mexico: Editorial Porrúa, 1953. Tomo I, 372 pp.
- Imbert, Anderson Y Florit. Literatura Hispanoamericana Antología. New York: Holt, Rinehart and Winston, 1960. 788 pp.
- Mapes, E. K. Manuel Gutiérrez Nájera. Obras. Crítica literaria. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1959. 539 pp.
- Monterde González Francisco. Cuentos color de humo. México: Editorial Stylo, 1948. 332 pp.
- Walker, Nell. The Life and Works of Manuel Gutiérrez Nájera. Columbia: University of Missouri, 1927. Vol. I, pp. 86.

OBRAS DE CRITICA

- Carter Boyd, George. Manuel Gutiérrez Nájera. Estudios y escritos inéditos. México: De Andrea, 1956. 160 pp.
Es una obra de investigación sobre los escritos del poeta y prosista mexicano en relación con el movimiento modernista literario.
- _____. Las revistas literarias de Hispanoamérica. México: Ediciones De Andrea, 1959. 282 pp.
Es una obra crítica sobre las revistas hispanoamericanas, los escritores y los artículos literarios de la época modernista.
- Contreras García, I. Indagaciones sobre Gutiérrez Nájera. Mexico: Metáfora, 1957. 173 pp.
Esta obra es una investigación sobre los trabajos escritos por Gutiérrez Nájera, en relación con el movimiento modernista literario mexicano. Es la situación y la actitud frente a la vida en la época que le tocó vivir al autor.
- Días Plaja, Guillermo. Modernismo frente a noventa y ochismo. Madrid: España, Calpe, 1966. 366 pp.
Es una obra en que compara al modernismo iberoamericano en relación con la estética y la literatura, mientras que la generación del 98 en España trata de restablecer y reconstruir a la península en todo, desde la ciencia, la agricultura, la industria, el arte, y la literatura.

Espasa-Calpe, S.A. Enciclopedia Universal Ilustrada. Barcelona-Madrid: Tomo XXVII. 1800 pp.

Es las páginas 378-79 hay una biografía de Manuel Gutiérrez Nájera.

Gómez Baños, Virginia, Bibliografía de Manuel Gutiérrez Nájera y cuatro cuentos inéditos. Mexico: Universidad Nacional Autónoma de México, 1958. 88 pp.

Es una obra donde están recopiladas todas las obras escritas de Gutiérrez Nájera y coleccionadas por sus íntimos amigos después de su muerte.

Gómez del Prado. Manuel Gutiérrez Nájera. Vida y Obra. México: De Andrea, 1964. 332 pp.

Es una obra que trata de la vida y obra del autor resaltando su amargura, su tristeza profunda y su pesimismo.

González Guerrero, Francisco. Revisión de Gutiérrez Nájera. México: Imprenta Universitaria, 1959. 390 pp.

Es una obra en que se revisa la vida del autor como poeta y prosista, incluyéndolo como innovador del movimiento modernista de la literatura hispana.

_____. Manuel Gutiérrez Nájera. Poesías Completas. México: Editorial Porrúa, 1953. Tomo I. 372 pp.

Es una obra maravillosa de poesías que exhiben una espiritualidad exagerada, cualidad de los modernistas de la época.

González Peña, Carlos. Florilegio de Cuentos. México: Edición Patria, 1952. 454 pp.

Es la obra crítica de cuatro autores mexicanos y una crítica del cuento Rip-Rip de Gutiérrez Nájera.

Homero Castillo. Antología de Poetas Modernistas Hispanoamericanos. Waltham, Mass.: Blaesdell Publishing Company, 1966. 505 pp.

Esta Antología comprende biografías y poemas de los autores más sobresalientes del movimiento modernista hispanoamericano. Es un libro de estudio y educacional.

Imbert Anderson y Florit. Literatura hispanoamericana: antología. New York: Holt, Rinehart and Winston, 1960. (pp. 419-427) 780 pp.

Es un libro de carácter pedagógico y didáctico que estudia los períodos y épocas históricas y literarias tratando a los más destacados escritores de la literatura en Hispanoamérica.

Jiménez Rueda, Julio. Antología de la prosa en México. México: Ediciones Botas, 1968. 506 pp.

_____. Antología de la prosa en México. México: Ediciones Botas, 1968, pp.506.

_____. Letras mexicanas en el siglo XIX. México: Fondo de la Cultura Económica, 1944. 189 pp.

_____. Cuentos y diálogos. Paris: Librería de la Vda.de Ch. Bouret, 1918. 239 pp.

Todos estas obras tratan de la literatura y su desarrollo en cuanto al uso que de la prosa hacen los escritores de México y en el último libro hay una exposición de cuentos que pertenecen a la colección de Manuel Gutiérrez Nájera.

Mapes, E. K. Manuel Gutiérrez Nájera. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1959. 543 pp.

Es un estudio sobre Gutiérrez Nájera en relación con el movimiento revolucionario del modernismo en la literatura mexicana.

_____. Obras Inéditas de Gutiérrez Nájera: Crónicas de "Puck". New York: Instituto de las Españas en los Estados Unidos, 1939. 220 pp.

Es una publicación de los principales cuentos del autor y otras narraciones que comprenden ciertas historias de los viajes de la luna de miel de Gutiérrez Nájera y Cecilia Maillefert.

Mejías Sánchez, E. Exposición documental de Manuel Gutiérrez Nájera. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1958-1959. 354 pp.

Es una obra interesante en que se expone parte de los documentos escritos por el autor, descubiertos hasta 1959.

Menéndez y Pelayo, Marcelino. Historia de la poesía hispano-americano. Santander, España: Edición Nacional de las Obras completas de Menéndez Pelayo, 1948. Vol. II. 488 pp. Habla de los principales poetas de Hispanoamérica y expone un pequeño dato sobre Manuel Gutiérrez Nájera como poeta muy romántico de la época modernista.

Meza Fuentes, R. Manuel Gutiérrez Nájera. México: Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública, 1925. 354 pp.

Es una obra histórica y literaria donde se narra la vida del autor relacionándolo con la corriente modernista de la época.

Monterde Gonzáles, Francisco. Antología de poetas y prosistas hispanoamericanos modernos. México: Universidad Nacional, 1937. 396 pp.

Es una obra literaria que trata de los poetas modernistas de la época.

. Manuel Gutiérrez Nájera. Cuentos color de humo. México: Editorial Stylo, 1948. 332 pp.

Es una obra que fue tratada en la fuente de primera clase de referencias. Comprende la colección de Cuentos color de humo, en los cuales prevalecen los temas de pesimismo, duda, injusticias humanas y muerte.

Sánchez Tricando, José Luis. Literatura latinoamericana siglo XIX. Buenos Aires: A. Peña Lillo, 1964. 138 pp.

Es una colección de ensayos literarios de autores latinoamericanos. Trata de aspectos psicológicos.

Walker, Nell. The Life and Works of Manuel Gutiérrez Nájera. Columbia: University of Missouri, 1927. Vol. I. 86 pp.

Es una obra muy interesente que comprende una biografía del autor y una crítica de las poesías y obras en prosa de Manuel Gutiérrez Nájera.

REVISTAS: REFERENCIAS

Carter Boyd, Gorge. "Gutiérrez Nájera y Martí como iniciadores del modernismo," Revista Iberoamericana (Mexico, 1962), pp. 296-310.

Es un artículo en que se hace un estudio comparativo entre Gutiérrez Nájera y Martí en relación con el movimiento modernista en América.

Candado, Martha. "Manuel Gutierrez Nájera precursor del modernismo en México," Universidad Nacional de México (Mexico 10-1937) pp. 494-504.

Es un artículo interesante en que analiza las obras del autor, colocándolo en primer lugar como precursor modernista literario de América.

Grant, R. P. "Poetry of Francois Coppée and Gutiérrez Nájera," Hispanic Review (Lancaster, Pa. 1-1945), pp. 67-71.

Es un artículo en que se hace una comparación entre la poesía ramantica de copée "Retournelle" y "Versos de Oro" de gran similitud de M. Gutiérrez Nájera.

- Kress, D. M. "Weight of French Parnassain influence in the Modernista Poetry of Manuel Gutiérrez Nájera," Revue de Literature Comparée (México 6-1937), pp. 555-71.
Es un artículo donde se acentúa la marcada influencia francesa en el poeta y prosista mexicano, debido al ambiente que respiró, durante su estancia en Francia.
- Mapes, E. K. "Manuel Gutiérrez Nájera: Seudónimos y bibliografía periodística," in Rev. Hispánica Moderna, (New York 1-12-1953), pp. 132-204.
Es un interesante artículo basando en toda la bibliografía y seudónimos relacionados con la vida y trabajos de Gutiérrez Nájera.
- Schulman, I. A. "José Martí y Manuel Gutiérrez Nájera: Inicia-
dores del Modernismo," Revista Iberoamérica (México, 1964)
pp. 9-30.
Es un artículo que hace un estudio paralelo entre Martí y Gutiérrez. Nájera. Martí se adelantó cinco años en presentar su trabajos literarios en 1868 y Nájera los presentó en 1872. Establece otros paralelos; pero todo dentro del campo literario como iniciadores del movimiento modernista.
- _____. "Función y sentido del color en la poesía de Manuel Gutiérrez Nájera," Revista Hispánica Moderna (New York: 1957)
pp. 1-13.
Es un artículo que trata sobre la teoría del color de Gutiérrez Nájera, en sus poesías, cuando habla de las mariposas negras, grises y azules que son las compañeras de su eterna tristeza en su vida.